

HISTORIA DE ÉXITO

El Proyecto Tejiendo Paz y los gobiernos locales de Guatemala, firman acuerdos para reducir el conflicto en las comunidades.

Por: Janey Fugate



Fotografía: Vivian Jacobs/Proyecto Tejiendo Paz

Desde el año pasado, el Proyecto Tejiendo Paz inició las gestiones para firmar acuerdos con cuatro gobiernos departamentales y cuatro gobiernos municipales en el Altiplano Occidental de Guatemala. Al establecer relaciones formales entre el proyecto y las autoridades, estos memorandos de entendimiento han marcado la pauta para abordar el conflicto social, demostrando ser herramientas efectivas en el contexto de la pandemia COVID-19 y ofreciendo un marco para orientar acciones tangibles.

“Estas relaciones formales sientan las bases para abordar problemas urgentes a nivel local, generando confianza no solo entre el proyecto y las autoridades, sino también entre las comunidades y sus instituciones de gobierno”, dice Sara Barker, Directora del Proyecto Tejiendo Paz.

Financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional -USAID-, el Proyecto Tejiendo Paz, aborda cuatro categorías de conflictos: recursos naturales, el uso de la tierra, la violencia intrafamiliar y la gobernabilidad mediante el fomento de la cohesión social, la cooperación interinstitucional y el fortalecimiento comunitario. Los acuerdos firmados apoyan directamente la misión del proyecto de reducir la violencia y equipar a los líderes locales con herramientas para mitigar el conflicto.

Los cuatro departamentos que firmaron son Huehuetenango, San Marcos, Quiché y Totonicapán, que son lugares con una rica herencia indígena y hogar de comunidades rurales, a menudo remotas. Estos departamentos enfrentan problemas relacionados con la igualdad de género y los derechos de las mujeres, el acceso al agua y otros recursos, y los efectos históricos de la violencia, la exclusión y la discriminación hacia los grupos étnicos mayas. Desde COVID-19, la economía de la región ha tenido problemas y han surgido nuevas tensiones por la falta de acceso a servicios e información.



Sara Barker, Directora del Proyecto Tejiendo Paz, sostiene el Memorando de Entendimiento firmado con Luis Velásquez Bravo, gobernador de San Marcos. El MOU crea una alianza entre el proyecto y el gobierno para llevar a cabo un trabajo conjunto para reducir los conflictos sociales y construir la paz en las áreas objetivo del proyecto.

Foto: Whitmer Barrera/RRPP Gobernación de San Marcos

Comitancillo, un municipio donde trabaja el Proyecto Tejiendo Paz, tiene una fuerte identidad indígena, y la mayoría de su población habla mam, una lengua maya. El alcalde de Comitancillo, Héctor López Cabrera, afirmó que la necesidad de estrategias de mediación de conflictos y una comprensión más amplia de los mecanismos de servicios es fundamental para mitigar problemas, desde la violencia de género hasta las disputas por recursos.

“Este es un tema realmente importante porque la justicia a nivel comunitario casi siempre se resuelve, alrededor del 80 por ciento de las veces, por los derechos indígenas, o la aplicación de la ley [por las autoridades indígenas]”, dijo Cabrera. “Entonces Tejiendo Paz ha venido a fortalecer cómo debemos resolver el conflicto de la cultura Mam en Comitancillo. Creo que esto es muy importante y fundamental”.

En cada iniciativa organizada por el Proyecto Tejiendo Paz, los grupos indígenas, como en el caso de Comitancillo, son vistos como socios en el desarrollo de soluciones y caminos a seguir, no como destinatarios. Esta postura es fundamental para mantener la paz.



Fotografía: RRPP Gobernación de Quiché

PREVENIR EL ESTIGMA Y LA VIOLENCIA HACIA LOS MIGRANTES QUE REGRESAN

Una tensión creciente causada por la pandemia ha sido un aumento del estigma hacia los migrantes que regresan. El miedo a que los retornados propaguen el virus ha llevado a algunas comunidades a protestar por la llegada de los migrantes, lo que ha generado un conflicto. En respuesta, el Proyecto Tejiendo Paz y el gobierno de Guatemala diseñaron una campaña de comunicación dirigida a prevenir el estigma hacia los repatriados durante el COVID-19. Denominada “Juntos venceremos al COVID-19”, la campaña es la primera acción tangible puesta en marcha por los acuerdos formales con las autoridades departamentales.

Desde su fecha de lanzamiento, la campaña ha llegado a más de 1 millón de personas a través de las redes sociales en cuatro departamentos. Además, la campaña ha llegado al público a través de 41 estaciones de radio en el Altiplano Occidental, junto con la distribución de 1.800 carteles y 1.800 folletos. Los gobiernos departamentales se han mostrado activos en la difusión de la información a nivel local y la Secretaría de Comunicación Social de la Presidencia ha comenzado a compartir la campaña a través de las plataformas de redes sociales del Presidente.

La campaña es solo una faceta del enfoque múltiple del proyecto para abordar los impulsores de la migración, que es un fenómeno particularmente prevalente en las tierras altas occidentales de Guatemala. Un estudio de referencia realizado por el proyecto en comunidades de las tierras altas occidentales muestra que la violencia y la migración están inextricablemente relacionadas. Si bien los incentivos económicos se citan como la razón principal por la que las personas abandonan sus hogares, las personas que se sienten más seguras en su comunidad tienen menos probabilidades de querer migrar.

Barker, de Tejiendo Paz, dice que la migración no se puede reducir sin considerar seriamente el conflicto.

“El conflicto sostenido tiene un impacto económico”, dice. “Los estudios muestran que las motivaciones económicas son los principales impulsores de la migración. Pero cuando profundizas en los factores subyacentes, surge el conflicto.”

CONSTRUYENDO PUENTES ENTRE COMUNIDADES E INSTITUCIONES GUBERNAMENTALES



"Sabemos que la falta de confianza en las autoridades es una fuente importante de conflicto", dice Rudy Mazariegos, Asesor de la Gobernación de Huehuetenango. "La falta de confianza ha resultado de las promesas incumplidas de los gobiernos durante muchos años, décadas de desconfianza, por lo que la gente ya no cree en las instituciones. Pero está en nuestras manos reconstruir esta confianza".



Esta realidad es el ímpetu detrás de las iniciativas de construcción de paz del Proyecto Tejiendo Paz, que incluyen la realización de capacitaciones para mediadores de conflictos y talleres culturalmente sensibles, el fortalecimiento de las comisiones municipales sobre resolución de conflictos y el establecimiento de grupos activistas de mujeres y jóvenes a nivel comunitario diseñados para identificar y trabajar hacia soluciones.

Con los memorandos de entendimiento, el proyecto espera basarse en una creciente voluntad política de utilizar la colaboración y las soluciones basadas en la comunidad para fomentar la paz. Hablando sobre su deseo de ver un cambio, Cabrera llega al corazón del trabajo del proyecto y al corazón de los acuerdos firmados para fomentar la colaboración en los mayores desafíos de Guatemala.



"Comitancillo es un municipio listo para el desarrollo. Nosotros, los jóvenes, mujeres y hombres, estamos entusiasmados de trabajar duro para salir de la pobreza", dice Cabrera. "Creo que con el equipo de Tejiendo Paz... podemos ver qué estrategias se utilizan para motivar el desarrollo del municipio partiendo del corazón de nuestra cultura, nuestras familias, jóvenes y niños, así como los profesionales de nuestro querido municipio."

* La imagen de portada fue tomada antes de marzo de 2020 y las posteriores medidas de seguridad sanitaria.

Fotografía: Proyecto Tejiendo Paz



SUCCESS STORY

TEJIENDO PAZ, GUATEMALAN GOVERNMENTS SIGN ACCORDS TO REDUCE CONFLICT IN COMMUNITIES

By: Janey Fugate



* Photography: Vivian Jacobs/Proyecto Tejiendo Paz

Over the past year, the Peacebuilding Project has signed agreements with four departmental governments and four municipal governments in Guatemala’s Western Highlands. Establishing formal relationships between the project and authorities, these memoranda of understanding have set the tone for addressing social conflict, proving to be effective tools in the context of the COVID-19 pandemic and offering a framework to guide tangible action.

“These formal relationships lay the groundwork to address urgent issues at the local level, building trust not only between the project and authorities, but also between the communities and their governing institutions,” says Sara Barker, the Peacebuilding Project’s Chief of Party.

Funded by the U.S. Agency for International Development, the Peacebuilding Project, or Tejiendo Paz in Spanish, addresses conflicts over natural resources, land use, intrafamilial violence and governance through fostering social cohesion, inter-institutional cooperation and community strengthening. The signed agreements directly support the project’s mission to reduce violence and equip local leaders with tools to mitigate conflict.

The four departments that signed are Huehuetenango, San Marcos, Quiché and Totonicapán, which are all places with a rich, indigenous heritage and home to rural, often remote communities. These departments face issues related to gender equality and women’s rights, access to water and other resources, and the historical effects of violence, exclusion and discrimination toward Maya ethnic groups. Since COVID-19, the region’s economy has struggled, and new tensions have arisen from lack of access to services and information.



Chief of Party Sara Barker holds the signed Memorandum of Understanding with Luis Velásquez Bravo, the governor of San Marcos. The MOU creates an alliance between the project and the government to carry out joint work to reduce social conflicts and build peace in the project’s target areas.

Photography: Whitmer Barrera/RRPP Gobernación de San Marcos

Comitancillo, a municipality where Tejiendo Paz works, has a strong indigenous identity, with most of its population speaking Mam, a Mayan language. The mayor of Comitancillo, Héctor López Cabrera, affirmed that the need for conflict mediation strategies and wider understanding of the mechanisms for services is critical to mitigate issues, from gender violence to resource disputes.

“This is a really important theme because justice at the community level is almost always resolved—about 80 percent of the time—by indigenous rights, or the application of the law [by indigenous authorities],” Cabrera said. “So Tejiendo Paz has come to strengthen how we should resolve conflict from the Mam culture in Comitancillo. I believe this is so important and fundamental.”

In every initiative organized by Tejiendo Paz, indigenous groups like those represented in Comitancillo are viewed as partners in developing solutions and paths forward, not recipients. This posture is critical to sustaining peace.



Photography: RRRP Gobernación de Quiché

PREVENTING STIGMA AND VIOLENCE TOWARDS RETURNING MIGRANTS

A growing tension caused by the pandemic has been an increase in stigma towards returning migrants. Fear of returnees spreading the virus has led some communities to protest the arrival of the migrants, resulting in conflict. In response, Tejiendo Paz and the government of Guatemala designed a communications campaign aimed at preventing stigma towards returnees during COVID-19. Called “We will beat COVID-19 together,” the campaign is the first tangible action set in motion by the formal agreements with departmental authorities.

Since its launch date, the campaign has reached more than 1 million people through social media across four departments. In addition, the campaign has reached audiences through 41 radio stations in the Western Highlands, along with 1,800 posters and 1,800 brochures being distributed. The departmental governments have been active in disseminating the information locally and the Social Communication Secretariat of the Presidency has begun sharing the campaign through the President’s social media platforms.

The campaign is just one facet of the project’s multipronged approach to addressing the drivers of migration, which is a phenomenon particularly prevalent in Guatemala’s Western Highlands. A baseline study conducted by the project in communities across the Western Highlands shows that violence and migration are inextricably related. While economic incentives are cited as the primary reason why people leave their homes, people who feel more secure in their community are less likely to want to migrate.

Tejiendo Paz’s Barker says that migration can’t be reduced without seriously looking at conflict.

“Sustained conflict has an economic impact,” she says. “Studies show that economic motivations are the main drivers for migration. But when you dig deeper into the underlying factors, conflict comes up.”

A chief underlying cause of unemployment is often conflict and violence. According to a private sector assessment, from 2014-2018, social conflict resulted in an estimated economic cost of \$688 million.

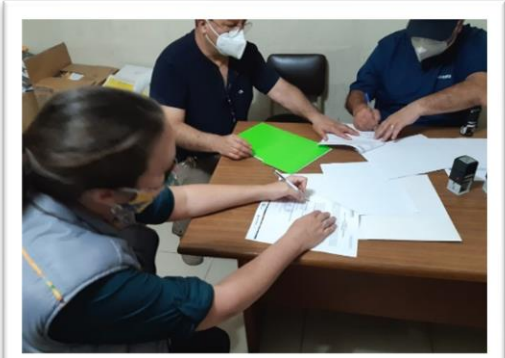


USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

CREATIVE



PARTNERSGLOBAL
Together for Democratic Change



BUILDING BRIDGES BETWEEN COMMUNITIES AND GOVERNMENT INSTITUTIONS

“We know that the lack of trust in authorities is a major source of conflict,” says Rudy Mazariegos, an advisor in the Governor’s office of Huehuetenango. “The lack of trust has resulted from the broken promises of governments over many years, decades of mistrust, so the people no longer believe in institutions. But it is in our hands to rebuild this trust.”



This reality is the impetus behind Tejiendo Paz’s peacebuilding initiatives, including conducting conflict mediator trainings and culturally sensitive workshops, strengthening municipal commissions on conflict resolution, and establishing of women’s and youth activist groups at the community level designed to identify and work towards solutions.

With the memoranda of understanding, the project hopes to build on a growing political will to use collaboration and community-based solutions to foster peace. Speaking on his desire to see change, Cabrera gets to the heart of the project’s work, and the heart of the agreements signed to foster collaboration on Guatemala’s greatest challenges.



“Comitancillo is a municipality ready for development. We, the youth, women and men, are enthusiastic to work hard to move out of poverty,” says Cabrera. “I believe that with the Tejiendo Paz team... we can see what strategies are used to motivate the development of the municipality starting from the heart of our culture—our families, youth and kids, as well as the professionals from our beloved municipality.”

****Cover image was taken before March, 2020 and the subsequent health safety measures.***

Photography: Peacebuilding Project

